

Una experiencia acerca de la evaluación como aprendizaje

Belquis Alaniz

Email: balaniz@fce.unl.edu.ar

Viviana Cámara

Email: vcamara@fce.unl.edu.ar

Marta Nardoni

Email: mnardoni@fce.unl.edu.ar

Claudia Zanabria

Email: claudiazanabria@ciudad.com.ar

Resumen

Entendemos que la evaluación de los aprendizajes es un proceso complejo que no se reduce sólo a la acreditación sino que tiende fundamentalmente a la comprensión del proceso de construcción de los aprendizajes. Por lo cual debe ser un proceso continuo, formativo e integral. Desde esta perspectiva adquieren importancia la construcción de los instrumentos evaluativos a aplicarse, de modo que la evaluación también resulte un aprendizaje para los estudiantes.

Las autoras de este trabajo relatamos una experiencia en la aplicación de instrumentos evaluativos y los resultados obtenidos respetando las normas de la evaluación auténtica, llevado a cabo en la cátedra de Análisis Matemático de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional del Litoral.

Palabras clave

- *Evaluación del aprendizaje*
- *Evaluación auténtica*
- *Instrumentos de evaluación*

Abstract

We understand that the evaluation of learning is a complex process that is not reduced only to accreditation but seeks primarily to understand the construction process of learning. For it must be a continuous process and comprehensive training. From this perspective become important building evaluation tools to be applied, so that the evaluation will also be a learning experience for students.

Keywords

- *Evaluation of learning*
- *Authentic evaluation*
- *Evaluation instruments*

The authors of this paper we report an experience in the application of evaluation tools and the results obtained in compliance with the standards of authentic evaluation, carried out in the chair of Mathematical Analysis, Faculty of Economics of the Universidad Nacional del Litoral.

1. Introducción

La evaluación en el ámbito educativo es una cuestión conflictiva porque la atraviesan diferentes problemáticas tanto sociales, políticas, psicológicas y pedagógicas. Esta situación se debate intensamente en el ámbito universitario generando una profusa producción científica tanto teórica como empírica y se extiende al ámbito de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional del Litoral.

La evaluación de la actividad educativa es tan antigua como la propia sociedad humana, de la cual es parte integral e indisoluble, pero cabe aclarar que el término *evaluación* era poco frecuente, ya que se empleaban conceptos que remitían a la idea de evaluación, tal como el de *medición*. Sin embargo reducir la evaluación a la medición de productos finales hace perder de vista los procesos más ricos que se llevan a cabo en el aprendizaje. Concebir entonces a la evaluación como una continua reflexión acerca de los procesos realizados en la construcción de los aprendizajes nos aporta elementos distintivos que en nuestra función docente ayuda a la toma de decisiones. De este modo, la evaluación es el resultado de todo un proceso y no solo de un momento puntual.

2. Breves concepciones del término evaluación

Etimológicamente, el término evaluación hace referencia a la acción y efecto de evaluar, procede del antiguo francés *value*: valor. Esto nos permite comprender que el término evaluación nos remite a estimar los conocimientos, aptitudes y rendimiento de los alumnos (Rae, 2011).

En el siglo XIX y principios del XX la evaluación era considerada como una medida, basada en la psicología conductista y en el paradigma positivista propio de esta época. En esta perspectiva conductista evaluar remite a medir, controlar y verificar conductas esperadas en los estudiantes, es decir a lo que los estudiantes deben llegar mediante el impulso de cierta actividad, estímulo y refuerzo secuenciado y meticulosamente programado (Flores Ochoa, 2004, p.40). Sin embargo, este paradigma deja afuera toda posibilidad de análisis de los procesos más ricos y complejos en el hombre.

En el transcurso del siglo XX surgen autores como Tyler (1949), Scriven (1967) que plantean otros modelos de evaluación que comienzan a superar las ideas del paradigma positivista y aparecen entonces, una serie de procesos, de programas, de